

# LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA



Primer Coloquio  
Internacional

28-30 Noviembre 2002  
Universidad de Málaga

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL  
Málaga 28 - 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

MÁLAGA 2003

# LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL

Celebrado en Málaga del 28 al 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

TOMO II

MÁLAGA 2003

© Los autores

Portada:

diseño.elpesodg.com

Imagen cedida por Joaquín Gil Sanjuán y

M<sup>a</sup>. Isabel Pérez de Colosía Rodríguez

Imágenes del Poder

Imprime:

Gráficas Digarza, S.L.

Plaza de los Angeles N° 3

Tel.: 952 278 543

D.L.: MA - 913 - 2003

I.S.B.N.: 84-688-2633-2.

## UN INGLÉS EN LA ASTURIAS DEL XVIII: EL VIAJE DE TOWNSEND

Irma González Sánchez  
Universidad de Oviedo

### Metodología y objetivos

Los libros de viaje son una fuente para el conocimiento de gran importancia. Los datos que aporta la mirada del «otro» nos desvelan aspectos y acontecimientos que a veces quedan velados o descartados en otras fuentes, además de ofrecernos interesantes puntos de vista y contrastados análisis. Todo ello crea un corpus de variada información que nos permite adoptar múltiples perspectivas a la hora de elaborar un análisis comparativo y comprobar la veracidad de los datos.

A través de este estudio<sup>1</sup> pretendemos acercarnos a la realidad de la región asturiana a finales del siglo XVIII desde ese punto de vista diferente, el que nos proporciona un extraño, un extranjero que anota en su diario de viaje aquellos aspectos que le resultan más llamativos, más sobresalientes, más representativos de Asturias.

Para el análisis desde una perspectiva histórica, hemos trabajado con traducciones de la obra<sup>2</sup>, centrándonos en la información sobre aspectos tan relevantes para el conocimiento de la región como la agricultura, ganadería e industria, y sobre la vida cotidiana y el carácter de sus habitantes. Para ajustarnos al espacio hemos tenido que descartar algunos datos que completarían este retrato de Asturias, como los referentes a personalidades destacadas, enfermedades, etc. Todo ello, contrastado con fuentes bibliográficas e impresas, nos permite analizar críticamente la situación de la región en sus diversas facetas.

---

<sup>1</sup> La autora de la comunicación, IRMA GONZÁLEZ SÁNCHEZ, es becaria de F.P.U. del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte desde el año 2002. Este trabajo se inscribe en el marco de un proyecto de investigación que la autora se encuentra desarrollando en la actualidad.

<sup>2</sup> Las dos versiones que hemos utilizado simultáneamente comparten los mismos conceptos, aunque varían en el lenguaje. Si existe alguna discordancia entre ellas también se hará constar, pero por defecto utilizaremos la de Tolivar Faes, que se referenciará así: El Rev. Joseph Townsend y su Viaje por Asturias en 1786, Oviedo, 1986. La de Robertson es: J. TOWNSEND, Viaje por España en la Época de Carlos III (1786-1787), Madrid, 1988.

## Joseph Townsend

“Townsend fue, sin duda, uno de los viajeros por la Península mejor informados de este período, y sus observaciones sobre el estado del país y los males que le acosaban son particularmente incisivas”<sup>3</sup>.

Joseph Townsend nació el 4 de Abril de 1739, hijo de Bridget y Chauncy Townsend, un comerciante de Londres. Llegó a ser Doctor en Letras (Master of Arts), y estudió medicina en Edimburgo con el Doctor Cullen. Ordenado en 1763, fue nombrado rector de Pewsey, Wiltshire, ese mismo año. Hombre inquieto, viajó a Irlanda, Francia, Holanda y Flandes. Recorrió España entre los años 1786 y 1787, unos meses después de haber perdido a su esposa, Joyce Townsend, que le había dado dos hijas y cuatro hijos. En 1790 volverá a contraer matrimonio, y falleció en Pewsey en 1816, donde llevaba medio siglo ejerciendo como pastor.

Sus publicaciones abarcan temáticas muy diversas: geología (una de sus pasiones), economía, medicina, derecho, etc. El testimonio de su viaje por España, *A Journey through Spain*, es una obra básica para comprender la realidad de la España del siglo XVIII a través de una mirada crítica y reflexiva<sup>4</sup>. Publicada en 1791 en tres volúmenes en octavo, tuvo su segunda impresión en 1792. La traducción al francés llegaría en 1809 de la mano de J.P Pictet-Mallet. En 1814 se volvió a reimprimir esta obra en una edición especial en dos volúmenes en cuarto<sup>5</sup>.

### El viaje por Asturias

El Viaje por Asturias de Townsend se dió a conocer gracias a Canella Secades, que en 1874 tradujo al español, partiendo de la edición francesa, la parte del *A Journey through Spain* que hacía referencia a Asturias, ya que “nos pareció conveniente que lo

---

<sup>3</sup> I. ROBERTSON, “Prólogo” en *Viaje por España... J. TOWNSEND*, p. 9. La lista de viajeros británicos que pasaron por tierras españolas en el siglo XVIII varía dependiendo de la selección personal de cada autor. Una lista bastante amplia podría ser ésta: John Durant Breval, Edward Clarke, Thomas James, Wyndham Beawes, James Harris, Francis Carter, William Dalrymple, Phillip Thicknesse, Henry Swinburne, Joseph Marshall, John Talbot Dillon, Alexander Jardine, Richard Broker, Richard Cumberland, Arthur Young, William Beckford, John MacDonald, Robert Southey, Neville Wimdham (del que se duda su estancia en España), Joseph Baretti y William Bowles. I. ROBERTSON, *Los Curiosos Impertinentes*, Madrid, 1988 y A. C. GUERRERO, *Viajeros Británicos en la España del siglo XVIII*, Madrid, 1990.

<sup>4</sup> Ana Clara Guerrero considera que la obra de Townsend se encuadra dentro del tipo de viaje “ilustrado” o “filosófico”, ya que no pretende escribir enciclopedias ni centra sus observaciones únicamente en lo puramente anecdótico. Su libro aporta información valiosa a sus lectores sobre aspectos como los salarios o los precios. A.C. GUERRERO, *Op. cit.*, pp. 44-45.

<sup>5</sup> Los datos han sido extraídos de I. ROBERTSON, “Prólogo” en *Viaje por España... J. TOWNSEND*, p. 9 y ss.; “Introducción” en J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph Townsend...p. 11*; A.C. GUERRERO, *Op. cit.*, pp 80 y ss.

que se refiere al país asturiano fuese conocido por mis paisanos”<sup>6</sup>. Posteriormente, coincidiendo con el segundo centenario del viaje, en 1986 vió la luz *El Rev. Joseph Townsend y su Viaje por Asturias en 1786*, traducción de Tolivar Faes del mismo extracto que había publicado Canella Secades, pero tomada esta vez de la edición inglesa original para obtener una mayor fiabilidad<sup>7</sup>.

El 3 de Agosto de 1786 Joseph Townsend entra en Asturias a través del puerto de Somiedo, y se hospedará en nuestra región hasta el 3 de Octubre<sup>8</sup>, fecha en la que emprenderá su salida por el puerto de Pajares hacia León<sup>9</sup>. Su recorrido fue el siguiente: Entra por el puerto de Somiedo, llega a Agüera de Miranda, donde estará dos noches, tras pasar por Gúa y la Pola. Luego atraviesa Belmonte y Grado y llega a Oviedo, donde permanecerá quince días. De Oviedo se traslada a Avilés, donde pasará diez días y otros diez más en Luanco, punto de partida de excursiones a diversos puntos de interés como Gijón. Al regresar a Oviedo comienza a sentirse enfermo (ver nota 9); una vez recuperado, decide partir de la capital el dos de Octubre, y el cuatro llega a León tras hacer una noche en Campomanes<sup>10</sup>.

---

<sup>6</sup> F. CANELLA SECADES, *Estudios Asturianos (Cartafueyos d'Asturies)*, Oviedo, 1886, p. 40. Hay una edición facsímil de Ayalga Ediciones, Salinas, 1984. En 1962 se realizó otra edición partiendo de la traducción francesa, pero esta vez abarcaba el texto dedicado a toda España: J. GARCÍA MERCADAL, *Viajes de Extranjeros por España y Portugal*, Tomo III, Madrid, 1962.

<sup>7</sup> Existen multitud de ediciones de testimonios de viajeros de todas las épocas que recogieron sus impresiones al pasar por España, bien a través de traducciones, extractos o estudios actuales, entre las que encontramos referencias a Townsend. Los trabajos que relacionan testimonios de viajeros con Asturias son muy escasos, y aquellos que nos interesan, es decir, los que se centran en la relación de Townsend con Asturias, son más escasos todavía. Destacamos los trabajos de J. TOLIVAR FAES, I. ROBERTSON, I. GRACIA NORIEGA, F. CANELLA SECADES, E. CASARIEGO y C. CABAL. Para analizar los datos que Townsend nos proporciona contamos con los trabajos de J. OCAMPO, G. ANES, J. GONZALEZ VECÍN, J. GARCÍA FERNÁNDEZ, J. GONZÁLEZ PRADO, G. M. JOVELLANOS, y R. J. LÓPEZ LÓPEZ entre otros.

<sup>8</sup> Townsend recorrió Asturias con un guía de excepción, un joven cadete al que Townsend trata con especial afecto y familiaridad y que, tras haberle acompañado por gran parte de España, conduce a nuestro viajero a las tierras del Norte. Ese “joven amigo” es D. Nicolás Llano Ponte, hijo de D. de Llano Ponte Arango y Valdés Cuervo, oficial de las Reales Guardias españolas y caballero de Santiago. Puede obtener más información de la Casa en TRELLES VILLADEMOROS, *Asturias Ilustrada*, Tomo III, P. 335. Citado en J. TOWNSEND: *El Rev. Joseph Townsend...* p. 42.

<sup>9</sup> Había previsto marcharse antes, pero enfermó tras haber cogido una desafortunada mojadura, y el médico que le atendió, dice, “me obligó a guardar cama y me prohibió el vino, sin permitirme tomar más que agua y alimentos vegetales, hasta que me dejó en la más extrema debilidad”. Tras este incidente, él mismo decidió un régimen reconstituyente que le permitió recuperar las fuerzas. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph Townsend...* p. 109.

<sup>10</sup> Las referencias a la belleza del paisaje asturiano son una constante en el relato de Townsend. Queda fascinado por las montañas y los barrancos de la Cordillera Cantábrica, por el bucolismo de los valles y por la bravura de las olas del Cantábrico. Así, encuentra muchos puntos en común con su tierra natal, tanto por el clima húmedo y templado como por la configuración del terreno: “La semejanza de Asturias con algunas partes de Inglaterra es sorprendente. El aspecto del país es el mismo por su verdor, sus cierras, sus setos vivos, sus hileras de árboles y sus bosques; llama la atención la misma mezcla de árboles, de tierra de labor y de ricos pastizales; la misma clase de árboles, de cosechas, de frutos y rebaños”. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph Townsend...* P. 103.

## Tierras. Explotación y cultivos. Ganado

A lo largo de su periplo, Townsend recoge los distintos modos de explotación del terrazgo que se practican en Asturias. Así, constata la diversidad de especies cultivadas, de frutales y de ganados. Su análisis no aborda aspectos como la propiedad de la tierra o la reglamentación comunal de las erías<sup>11</sup>, pero nos aporta otros datos de interés<sup>12</sup>.

En la región dominaba una economía mixta que combinaba los cultivos intensivos con el ganado, la horticultura, los frutales y la pesca<sup>13</sup>. Así, la forma de explotación de las tierras en el siglo XVIII era mayoritariamente intensiva, con un barbecho residual, ya que había ido retrocediendo con la llegada del maíz; éste aprovechaba esas tierras en descanso sin restar espacio a las destinadas a cereales, cultivos con valor comercial y la base de la dieta campesina<sup>14</sup>.

Townsend nos informa de este aprovechamiento intensivo de las tierras “ningún terreno accesible deja de ser cultivado<sup>15</sup>” y hace mención a cebada, trigo, lino y maíz. El maíz, como ya se mencionó, es un cultivo muy extendido en Asturias en el siglo XVIII,<sup>16</sup> ya que además de aportar unos altos rendimientos se mezclaba con habas blancas, obteniendo dos cosechas simultáneamente. El trigo nunca alcanzó un desarrollo especialmente notable, debido a la pobreza de los suelos y a la climatología desfavorable, y la

---

<sup>11</sup> Ería o Hería es el término que define el terrazgo destinado a la producción de cereales y al pasto de los rastrojos tras la siega. Con esta doble función, albergaba en su interior las parcelas de los colonos y foreros.

<sup>12</sup> Como por ejemplo, el de la medida empleada para la tierra, el día de bueyes, una cantidad distinta en cada concejo que teóricamente representaba la porción de terrazgo que podía labrar en un día una pareja de bueyes. Tomaremos como modelo de medida la de la capital asturiana: un día de bueyes de la medida de S. Salvador o de Oviedo, que equivale a 1257m<sup>2</sup>. J.L. PEREZ DE CASTRO, “Pesos y medidas populares en Asturias”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, (1973).

<sup>13</sup> “Lo cosechado en cereales no era, en Asturias, tan determinante de la dieta de los campesinos como en las tierras de Castilla. [...] cosechaban verduras y forrajes para sus ganados [...] y obtenían de sus reses un complemento de alimentación”. G. ANES, *Economía y Sociedad en la Asturias del Antiguo Régimen*, Barcelona, 1988, p. 67. Véase también J. OCAMPO, *Campesinos y Artesanos en la Asturias Preindustrial*, Gijón, 1990, p.23.

<sup>14</sup> J. OCAMPO, *Campesinos...*, p.40; G. ANES, *Op. Cit.*, p. 36. Se menciona en las obras de Jovellanos como hojas, helechos y los erizos que recubren las castañas se extendían por los caminos para formar, con la acción de la lluvia y el paso de hombres y animales, una turba todavía hoy llamada “estro” o “ñerbasu”. Este estro, junto con el estiércol, servían de abono para esa agricultura intensiva. En el discurso sobre la felicidad del Principado Jovellanos comenta cómo se podrían mejorar estos abonos. G.M. JOVELLANOS, *Escritos Económicos*, Madrid, 2000, pp. 390-391. También hay información en sus diarios.

<sup>15</sup> En ese mismo Discurso, Jovellanos hace uno de los mejores análisis de la situación de la industria y la agricultura en Asturias y apunta las posibles mejoras que se podrían realizar. Él coincide en que “casi todo su terreno está cultivado” y “este cultivo es continuo, quiero decir, se hace dar a la tierra dar con el discurso del año todo lo que puede dar y producir”. Pero más adelante comenta que “he oído decir varias veces que en Asturias hay muchas brañas desiertas e incultas [...] está claro que extendiendo a ellas el cultivo, aumentaría Asturias el valor de sus productos”. G.M. JOVELLANOS, *Escritos...* pp. 380-381.

<sup>16</sup> Estaba especialmente desarrollado en las parroquias de la marina y en los valles de la zona precostera. G. ANES, *Op. cit.*, p. 68.

cebada, junto con la avena, se vinculaba a zonas donde encontramos cría de caballos. El cereal estrella de Asturias es la escanda, que se mantuvo firme ante el avance del maíz y se utilizaba para el pago de las rentas campesinas. Esta variedad cerealista se completaba por el mijo y el panizo, destinados al autoconsumo; el cáñamo y el lino, materia de prima básica de las manufacturas campesinas, tienen menos importancia<sup>17</sup>.

Los árboles frutales se destinaban al consumo diario y también generaban algunos excedentes susceptibles de ser comercializados. Nuestro viajero menciona robles, hayas, avellanos, nogales, castaños, ciruelos, morales, higueras, olmos, fresnos, álamos y, en tierras abrigadas y próximas al mar, olivares, viñedos y naranjales<sup>18</sup>. La mezcla de frutales y árboles de frutos secos era frecuente, siendo especies muy comunes el castaño y el manzano, empleado éste último para la obtención de sidra, producto competitivo dada la mala aclimatación de la vid; en cuanto al roble, se aprovechaba para leña<sup>19</sup>.

Pero esa abundancia de productos de la tierra tenía un fuerte enemigo: el clima variable y húmedo, especialmente en las montañas, para el cual "todos los cuidados de los habitantes son insuficientes para preservar sus frutos, sus granos y sus instrumentos de la herrumbre"<sup>20</sup>. Ya hemos visto como este clima era nefasto para la adaptación de cultivos como el trigo o la vid.

El ganado en Asturias también presenta una gran variedad de especies, destacando el vacuno como productor de lácteos, carne, pieles, abono, tiro y carga, generalmente destinados al autoabastecimiento. El propio Townsend constata este hecho cuando menciona que "en este país los bueyes hacen las faenas de los caballos y, como consecuencia,

---

<sup>17</sup> J. OCAMPO, *Campesinos...* pp. 21 y ss.

<sup>18</sup> J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph Townsend...* pp. 47, 53, 79, 87 y 103. En el Catastro de Ensenada referido a Gijón, a la pregunta sexta ("Si hay algún plantío de árboles en las tierras que han declarado") se responde declarando que hay zirueta, "membrillos, cadapados (nísperos) y parras", y se nos remite a la cuarta pregunta, en la que encontramos también "manzanos, perales, "teisales", guindales, cerezos, pescales, abellanos, limones, naranjos agrios, naranjos dulces, higueras, nogales, castaños, robles." Archivo Municipal de Gijón, Catastro, Tomo I. Para Oviedo el Catastro enumera una amplia variedad: "manzanos, perales, higueras, avelanos, nisales, zerezos, nogales, castaños, parras altas; y en algunas huertas y jardines de particulares, parra, pescal, limones, naranjos y granados para el adorno; robles, fresnos, hayas, encinas, álamos y abedules". Oviedo 1753 Según las respuestas Generales del Catastro de Ensenada, Madrid, 1990, p. 43.

<sup>19</sup> "El país abunda en leña", J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph Townsend...* p. 79. Esta abundancia de leña es una de las causas de que no se explotara el carbón de piedra, sobre el que había prejuicios por parte de los habitantes de la región por su mal olor y por las enfermedades que provocaba.

<sup>20</sup> "En mayo, Junio y Julio escasean los días soleados, en cambio, en agosto y septiembre es raro ver una nube", lo que provoca que algunas cosechas se sequen y se echen a perder, J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph Townsend...* pp.68-69. Casal ya recogió que "los vegetales criados en esta provincia tienen excesivas humedades, con notable privación de aquellas partes firmes y balsámicas [...] carecen las frutas de aquel precioso sabor que prestan las de otros parajes. [...] Estos efectos parecen consecuencias de la superflua humedad de todos los vegetales, criados bajo esta atmósfera, llena siempre de nubes, nieblas y rocíos". Y es que "esta atmósfera es permanente en la excesiva humedad". D.G. CASAL, *Historia Natural y Médica de el Principado de Asturias*, Madrid, 1762. Nosotros hemos consultado la edición facsimil editada en Oviedo en 1988 por el Principado de Asturias.



la carne de vaca está barata”<sup>21</sup>. También hace referencia a cabras, ovejas y “rebaños” en general, pero sabemos que en Asturias también existían cerdos, caballos y colmenas<sup>22</sup>. El ganado podía ser propio de la casa campesina o podía ser alquilado. Una forma muy frecuente de cesión ganadera es la aparcería o comuña, que presentaba diferentes modalidades y en la que el campesino asumía los cuidados del animal a cambio de crías y productos destinados bien al autoabastecimiento y al comercio<sup>23</sup>.

## Utilillaje e industria

Una de las grandes cargas de la región es sin duda el atraso de las manufacturas, que Jovellanos ya advirtió sabiamente en sus escritos<sup>24</sup>. Algunos excedentes generados se perdían al no poder transformar adecuadamente los productos y orientarlos al comercio. Townsend, pese a sus múltiples alabanzas a los abundantes cultivos y cuidados de la tierra es el primero en advertir tanto el atraso que se manifiesta, entre otras cosas, en un

---

<sup>21</sup> J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph Townsend...* p. 84. Para más referencia a ganado se pueden consultar las páginas 45, 52 y 86. Como veremos, la propia medida de la tierra en Asturias se hacía en “días de bueyes”, que presentaban diferentes dimensiones a lo largo de la región.

<sup>22</sup> Ocampo toma como base los Mapas Generales del Catastro para estimar en la región un total de 353.307 cabezas de ganado vacuno, un 24.3% de la cabaña ganadera; 28.111 de caballar, un 1.9%; de ovino 595.029, el 40.9%; 197.874 de caprino, con el 13.6% y 278.448 de porcino, el 19.1% del total. J. OCAMPO, *Campesinos...* p. 44. Ese mismo dato se repite en G. ANES, *Op. cit.*, En estos datos predomina el ganado ovino sobre el vacuno. Joaquín González discrepa, estableciendo que de la cabaña de vacunos contabilizada en León, Ponferrada y Asturias con un total de 535.603 cabezas, el 65.96% pertenece al Principado, considerándola como “la especie más apreciada de la cabaña ganadera de la provincia”. J. GONZÁLEZ VECÍN, “Aproximación a la economía Astur-Leonesa a mediados del siglo XVIII: El mapa resumen del Catastro de Ensenada”, *Estudios Humanísticos*, 4, (1982), p.64. Sea como fuere, el ganado vacuno tenía (y tiene) una gran relevancia dentro de la explotación ganadera asturiana.

<sup>23</sup> Se documentan tres tipos de comuña: a media ganancia o armún, en la que el campesino recibía las reses tasadas y pasaba a explotarlas. Las crías iban a medias con el propietario, y las reses se vendían al envejecer, repartiéndose las ganancias o las pérdidas (en caso de que el animal se vendiera por debajo del precio de tasación inicial) a medias. En el sistema a la ganancia o a media cría el propietario cedía la explotación de las reses pero las mantenía de forma íntegra bajo su propiedad. El campesino quedaba cubierto en caso de muerte del ganado, pero no recibía nada si el ganado se vendía. Menos riesgos, pero menos beneficios. Ocampo distingue un tercer tipo de comuña generalizado en los concejos de montaña, donde había una movilidad de ganados: El sistema de medio a medio, mediante el cual el ganadero podía integrar sus cabezas a las que le cedía el propietario, pudiendo trasladar a terceros el derecho a una parte de la cabaña. J. OCAMPO, *Campesinos...* pp. 47 y ss. y J. GARCÍA FERNÁNDEZ, *Sociedad y Organización Tradicional del Espacio en Asturias*, Gijón, 1988, pp. 45 y ss.

<sup>24</sup> “Si se consideran las proporciones que tiene este país para fomentar muchos ramos de fácil y provechosa industria, se puede asegurar que en ninguna provincia está mas atrasada que en Asturias [...] los métodos de salar, secar, curar, ahumar, arencar y escabechar, o son desconocidos enteramente, o están en muy notable atraso”. JOVELLANOS, G.M. *Cartas del Viaje de Asturias*, Vol. 2. Gijón, 1981, pp. 9 y ss. El ilustrado destaca la abundancia de lino, cáñamo, madera, pieles y derivados lácteos (queso, manteca). Tras aumentar las producciones se pasará a su mejora, lo que dejará los productos listos para el comercio. G.M. JOVELLANOS, *Escritos...* pp. 392 y ss.

utilillaje inadecuado; igualmente sucede con los productos transformados, de escasa calidad y, por lo tanto, poco competitivos en el mercado.

Haciendo referencia al sector agrícola, Townsend se detiene en “los arados de los alrededores de Oviedo”, que son “sin excepción, los peores que jamás he visto, y, posiblemente, los peor ideados que se pueda imaginar”. Acusa a estos arados de estar toscamente contruidos y no profundizar en el suelo. También queda fascinado por las ruedas de los carros asturianos, carentes de radios y que generaban un gran rozamiento debido a sus ejes de madera<sup>25</sup>.

Para sacudir el grano en Asturias se utilizaban los mayales, ya que el trillo era inútil debido a la humedad, pero “su mayal es muy pesado y ridículamente largo [...] por ellos su movimiento es muy lento y la fuerza del que lo maneja resulta muy desaprovechada”<sup>26</sup>. El grano se aventa “con la ayuda de una corriente de aire. Nunca han pensado en el empleo de medios mecánicos que permitan hacer esta operación en el granero”<sup>27</sup>. Además, los molinos movidos por el agua “aplastan el grano muy lentamente”<sup>28</sup>.

Con respecto la elaboración de productos manufacturados, Townsend coincide con Jovellanos en apreciar que “su industria es muy sorprendente; no es hija del lujo, como en los países ricos, sino de la pobreza y de la necesidad más absolutas”<sup>29</sup>. Las manufacturas tradicionales asturianas poseían un marcado carácter rural. Frente a un desarrollo de la industria “que sirve inmediatamente al lujo” se imponen la “rústica” y la “doméstica” o “popular”, la primera es la destinada a la preparación de los productos agropecuarios para su consumo, y la segunda es la industria rural dispersa, destinada a la producción de “cuanto puede necesitar un pueblo dado a la agricultura, a la pesca y a la cría de ganados”<sup>30</sup>.

Sin un utilillaje avanzado y con el lastre de la falta de luces y de inversiones<sup>31</sup>, los productos quedan relegados al autoconsumo campesino y a pequeños mercados locales,

---

<sup>25</sup> TOWNSEND, El Rev. Joseph Townsend... p. 80 y ss. Además de no engrasar estos ejes, se fijaban dos clavijas más de madera “que sujetan el eje en su sitio y que están tan aproximadas la una a la otra que le aprietan fuertemente sólo con objeto de ocasionar ruido con el roce [...] esta música [...] se oye desde la mañana hasta la noche en todas partes de Asturias, y tal ruido, que oído a gran distancia no es desagradable incluso para un forastero, es considerado por el habitante de este país como una fuente inagotable de gozo y tranquilidad”.

<sup>26</sup> J. TOWNSEND, El Rev. Joseph... pp. 105-106.

<sup>27</sup> J. TOWNSEND, El Rev. Joseph... p. 106.

<sup>28</sup> J. TOWNSEND, El Rev. Joseph... p. 111.

<sup>29</sup> J. TOWNSEND, El Rev. Joseph... p. 51.

<sup>30</sup> G.M. JOVELLANOS, Cartas...Vol. 2, pp. 9 y ss.; J. OCAMPO, La Economía Asturiana al final del antiguo régimen. Las manufacturas, 1750-1850, Oviedo, 1987; J. OCAMPO, Campesinos.... Townsend nos dice que en Avilés, una de las villas asturianas más importantes en la época, “no hay más manufacturas que la de calderería de cobre y de latón para los pueblos próximos y la de hilo para el consumo de la villa”. J. TOWNSEND, El Rev. Joseph...p. 86.

<sup>31</sup> Debemos tener en cuenta que aquellos individuos con ingresos, en nuestro caso nobles y eclesiásticos, invierten su dinero en actividades improductivas, algo que Jovellanos criticaba ferozmente. G.M. JOVELLANOS, Cartas... Vol. 1, pp. 146 y ss. J. OCAMPO, La Economía Asturiana...p. 9.

sin que aparezca un excedente que pudiera ser reinvertido en actividades industriales. El propio Townsend, al probar la sidra asturiana y hallarla de una calidad inferior a la inglesa, concluye que “se presta poca atención a este artículo [...] si los habitantes de Asturias prestasen más atención a esto, su sidra vendría a ser un importante producto de exportación, el cual, en unión de las avellanas y otros frutos atraería grandes riquezas a su país”<sup>32</sup>.

Pese a todos estos datos negativos, la región presentaba un gran potencial industrial que poco a poco iba siendo explotado: Townsend fue testigo de la abundancia mineral de Asturias: “Toda la provincia abunda en marga, creta, yeso, pisolita, piedra para la construcción y mármol”<sup>33</sup>. Así, alguien le dió una pequeña colección de ámbar y azabache cuando regresó a Oviedo, y es que eran “sustancias que se encuentran con gran abundancia en esta provincia”<sup>34</sup>. Cerca de esta ciudad visitó “una nueva manufactura de petróleo [...] según proyecto enviado desde París por el conde Aranda”<sup>35</sup>.

La región también contaba con un gran número de molinos<sup>36</sup>, y encontramos pequeñas industrias de transformación como tejas o herrerías<sup>37</sup>. Pese a todo, la mayor parte de los recursos estaban destinados a un corto radio de comercio, algo que apenas generaba riqueza y condenaba a los asturianos a la subsistencia y a la emigración<sup>38</sup>.

## Ricos y pobres. Una región atrasada

Las dotes de observación y el don de gentes de Townsend aparecen reflejados en sus páginas a través de numerosas y detalladas descripciones de personajes y situaciones cotidianas que nos proporcionan una información básica sobre aspectos en ocasiones tan

---

<sup>32</sup> Townsend informa sobre el tráfico de navíos ingleses a Gijón en busca de avellanas y castañas. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p. 101. Para conocer más detalles sobre las diferencias de elaboración de la sidra inglesa con respecto a la asturiana, ver pp. 103 y ss.

<sup>33</sup> J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p. 79.

<sup>34</sup> J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p. 107.

<sup>35</sup> El término “petroleum” hace referencia a los intentos de destilar y evaporar el impopular carbón de piedra, para obtener betunes, breas y alquitranes. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...*, pp. 27-28.

<sup>36</sup> Joaquín Ocampo recoge las cifras de 861 molinos harineros en los valles medios, 1.180 en la costa y 2.488 en la montaña. J. OCAMPO, “Actividades humanas y medios de producción en la Asturias de finales del Antiguo Régimen”, *BIDEA*, 119, (1986), pp. 971-984.

<sup>37</sup> Por ejemplo, el Marqués de San Esteban puso en marcha en Gijón una forja ferrería, ubicada en la parroquia de Deva. AMG, Catastro, Tomo I. Le proporcionaba a los Ramírez de Jove un 25% de las rentas vinculadas de la Casa, lo que le llevará a principios del XVIII a reedificarla “según nuevo estilo de Vizcaya. AHP Protocolos, Caja 1913, escrituras de 1748, ff.117-122. Citado en A. MENÉNDEZ, *Élite y poder: La Junta General del Principado de Asturias 1594-1808*, Oviedo, 1992. p. 688. Este autor dice que el Marqués invirtió más de 30.000 reales en la fábrica y unos 22.000 en pleitos de jurisdicción sobre montes para ponerla en funcionamiento.

<sup>38</sup> G.M. JOVELLANOS, *Cartas...*, Vol. 2, pp. 19 y ss. A. MENÉNDEZ, *Op. cit.* p. 688; J. OCAMPO, *Campesinos...*, pp. 178 y ss., aludiendo a la “industria rural dispersa”; G. ANES, *Economía...* pp.92 y ss. Para frenar esta cadena, Jovellanos propone una explotación racional de los recursos asturianos, mejorando los cultivos, explotando nuevos frutos, conservando los montes, imitando y probando instrumentos extranjeros, promoviendo las manufacturas de calidad, fomentando la pesca y desarrollando el comercio. G. M. JOVELLANOS, *Escritos...*pp. 387 y ss.

olvidadas como la sociabilidad o la vida diaria de las gentes.

Invitado por la nobleza, Townsend presencia cenas y tertulias, pero también es testigo de los efectos del subdesarrollo de Asturias, que se manifiesta en casas modestas, ropajes de mala calidad, enfermedades producidas por una dieta deficiente y un número de pobres que aumenta cada día.

Nuestro viajero queda fascinado por la sencillez de las gentes de Asturias “no hay sencillez mayor que la de los habitantes de esta alejada provincia”<sup>39</sup>. Una sencillez que se plasma en las alegres conversaciones de las que participan hombres y mujeres: “las naciones educadas se ofenderían con la libertad y claridad con las que se habla de cosas que, en una sociedad más refinada, ni siquiera se atrevería nadie a insinuar”<sup>40</sup>.

Además de a diversas cenas<sup>41</sup>, Townsend fue invitado a casa del obispo auxiliar de Oviedo D. Juan de Llano-Ponte y Sierra Pambley a su tertulia o reunión de la noche, donde se podía conversar o jugar a la lotería<sup>42</sup>.

Townsend pudo contrastar este ambiente de comodidad con el de otras casas más modestas donde estuvo invitado<sup>43</sup> y en una posada donde se alojó, quedando sorprendido

---

<sup>39</sup> J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p. 96. En la p. 52 también dice que “sus habitantes [los de Asturias] destacan por su dulzura y por la sencillez de sus costumbres”. Una sencillez que siempre alabó Jovellanos en sus escritos, como por ejemplo cuando, haciendo referencia a las romerías, exclama que “¡Ojalá [a Ponz] pudiese inspirarle también alguna parte de aquellas deliciosas sensaciones, que tantas veces excitó en mi alma el espectáculo de la inocencia pura y sencilla, entregada al esparcimiento y alegría” G.M. JOVELLANOS, *Cartas...*, Vol. 2, p. 28. A lo largo de los discursos de este ilustrado asturiano vemos como califica a su pueblo de laborioso, dotado de un gran genio, agradecido y sencillo.

<sup>40</sup> Las mujeres apenas van maquilladas, y algo que Townsend agradece en el caso de las jóvenes bonitas que apenas necesitan aderezos para resaltar la belleza, pero los echa de menos en las mujeres maduras que han ido perdiendo sus encantos naturales. Pese a todo, los hombres son igualmente atentos con todas ellas. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p. 97. Hombres y mujeres participan de un ritual que sorprendió a Townsend: “Cuando la condesa terminó de fumar y volvió a unirse a la conversación, pasados ya unos instantes, abrió la boca e hizo salir una nube de humo [...] ví después que éste era el modo ordinario de fumar entre los habitantes del país, los cuales encuentran que no hacer pasar el humo hasta los pulmones es como no fumar”. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* pp. 97 y 98. Esta condesa de la que habla Townsend es Doña María B. Canga Argüelles, señora de la Casa de Carrió y esposa de Don Rodrigo de Cienfuegos Caso y Velarde, Conde de Marcel de Peñalba, que acogió a Townsend en su casa de Luanco durante varios días y le llevó de excursión por diversos puntos clave de la región como Carrió y Gijón.

<sup>41</sup> Estas veladas en torno a una mesa le trajeron más de una sorpresa, ya que en una ocasión “apareció un hombre andrajoso y casi desnudo, que vino a la hora de comer, se paseó alrededor de la mesa, habló a toda la familia con confianza [...] pero todas estas cosas parecían no molestar a nadie. Supe después que este desgraciado era el tonto del pueblo y que, como tal gozaba del privilegio de ir donde le pareciese y hacer lo que quisiera, sin restricción alguna”. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p. 96.

<sup>42</sup> J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p. 59. Huelga decir que la sala de juego estaba abarrotada mientras la de conversación permanecía desierta. En la página 94 también informa que presencia una partida de cartas a la que decide no unirse para poder descansar en casa del Conde de Marcel de Peñalba.

<sup>43</sup> Son muchos los comentarios de Townsend sobre los lugares donde se alojó, que detalla a la perfección en su obra. Sobre la modestia de los alojamientos mencionados, sirvan de muestra estos ejemplos: en San Andrés de Agüera se alojó en la casa rectoral “es como una choza distribuida con poca comodidad” p. 49. En Agüerina “vimos la casa del cardenal Cienfuegos, y la casa donde nació. Ninguno de los actuales cardenales pasaría a gusto una sólo día en una ni en otra”. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p.50

de los bajos precios<sup>44</sup>. La pobreza de la región, a la que ya hemos aludido, se revela en esos detalles de la vida cotidiana como los ropajes de sus habitantes<sup>45</sup>.

La austeridad de su dieta será un desencadenante de todo tipo de enfermedades endémicas en la región, ya que la alimentación habitual “es a base de maíz, habas, guisantes, castañas, manzanas, peras, melón y pepinos. El pan, hecho con harina de maíz, no es esponjoso, no está nada fermentado y permanece en estado de pasta”<sup>46</sup>.

Dando rienda suelta a su faceta de investigador de medicina, Townsend localiza las causas de estas enfermedades que asolaban a la población<sup>47</sup>: la humedad de la región y las deficiencias en la dieta<sup>48</sup>. Pese a todo, Asturias presenta una alta tasa de longevidad que el autor vuelve a atribuir al clima, ya que al ser frío y húmedo da lugar a enfermedades crónicas, pero raramente mortales<sup>49</sup>; Townsend considera que ese frío ralentiza el

---

<sup>44</sup> J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* pp. 110 y 111 nos informa de que “me sorprendieron en cada uno de estos sitios los precios módicos de las posadas. En Mieres, informa, por un plato de huevos, por la cocción de mi gallina, y por el ruido de la casa, decir, por las atenciones que me prestaron, la patrona sólo me pidió un real [...] en Campomanes, por iguales servicios y una cama, me pidieron dos reales”.

<sup>45</sup> J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p. 51. “Las gentes de estas montañas visten de oscuro, generalmente, y las mujeres hilan con rueca”. Ya hemos mencionado que el autoabastecimiento campesino es básico, y lo comprobamos a través de la popularidad de cultivos destinados a la confección de tejidos, como el lino.

<sup>46</sup> J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p. 69. Ya hemos hablado antes de la economía mixta de los asturianos, pero estos datos que nos aporta Townsend son una muestra fiable. El maíz era un cultivo muy frecuente y las castañas y otros frutos tenían una gran capacidad de conservación, lo que permitía tener reservas de comida para el invierno. Esta alimentación, en la que se bebe poco vino y se come poca carne, sería según Townsend la causante de muchas enfermedades crónicas que veremos más adelante. Ello es así sobre todo en el área de montaña, donde las condiciones de vida eran especialmente duras. Estando en Oviedo, en la casa del Obispo auxiliar, llega a decir que “si el palacio es modesto, mucho más lo es la manutención que allí se recibe”. Además, la olla de comida que Townsend describe se compone de carne de vaca y de cordero con tocino, salchichas y garbanzos “lo que hace una olla más modesta que la que se sirve en otras mesas, alas que se añaden aves y ternera”. p. 58.

<sup>47</sup> Durante su estancia, Townsend visitó diversos hospitales y recetó dietas y remedios a personajes aquejados de las más diversas dolencias. Las enfermedades que él considera endémicas en la región son las fiebres intermitentes, las hidropesías, la histeria, la hipocondría, el escorbuto, las paperas, las obstrucciones glandulares, la bronquitis, la caquexia, la lepra, la locura, la epilepsia, la helmianitis, la apoplejía, la parálisis, los reumatismos, la tisis, la erisipela, el mal de la rosa y la sarna. La lista más completa nos la da la versión de Ian Robertson: J. TOWNSEND: *Viaje por España...* p. 162. Lamentablemente, “la ciencia y la práctica de la medicina no se puede decir que estén muy adelantadas en España, y menos aún en Asturias”. Los sangrados, ya criticados por voces sabias como las de Feijoo o Le Sage, seguían siendo habituales. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p. 90

<sup>48</sup> Townsend debe gran parte de su información sobre las enfermedades y sus causas al mencionado D. Gaspar Casal, “antiguo médico que dominaba el arte de observar, que poseía una experiencia poco común, y que publicó una historia natural de Asturias”. Parece que conoció la obra a través de terceros y no directamente, ya que aunque coincide en la mayoría de sus observaciones sobre las enfermedades de la región, ignora cuestiones como la de que las aguas medicinales de los baños de las Caldas de Priorio, que él visita, ya habían sido analizadas por Casal. También escucha relatos de dolencias especialmente llamativas, como la de un joven que vomitaba lombrices, y no repara en que son casos relatados en la *Historia Natural* de Casal. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* pp.70 y 79.

<sup>49</sup> “Teniendo en cuenta la temperatura de este clima, debida tanto a su humedad como a los vientos fríos del Atlántico y de las montañas cubiertas de nieve, es lógico esperar ejemplos de edades avanzadas y enfermedades

proceso de desarrollo del cuerpo, y por tanto, también el de declive.

## El inglés tolerante

Townsend pudo contemplar las reliquias de la Cámara santa de la Catedral de Oviedo, y se muestra muy tolerante con respecto a las creencias que existen sobre ellas. Otros viajeros se burlaron abiertamente al comprobar la veneración que se profesaba a estos objetos sagrados<sup>50</sup>, pero Townsend se limita a enumerarlas y a exponer las posturas de los hombres de iglesia sobre estas reliquias<sup>51</sup>. Fue testigo de cómo la población, a la vista del Santísimo Sudario expuesto en la catedral, levantaba cestos con comida, rosarios y otros objetos para que de ese modo adquirieran la virtud de curar todas las enfermedades.

Esta demostración externa de la religiosidad también la observa en las numerosas procesiones que Townsend ve en otras partes de España; y Asturias no es una excepción: “ví una gran procesión [en Oviedo] formada por el obispo y los canónigos, seguidos de los principales habitantes, portando antorchas. Delante iban las reliquias de Santa Eulalia para pedir al cielo que lloviese”<sup>52</sup>.

A lo largo de su relato vemos que Townsend se aloja en casas de hombres de iglesia los que retrata con gratitud y benevolencia<sup>53</sup>, y procura mantener una postura de

---

crónicas abundantes, raramente mortales; mientras que en los climas más calurosos y más secos, la naturaleza, por alcanzar antes su madurez, propende a las enfermedades agudas, y como los combustibles que arden con llama más viva, es rápidamente consumida”. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p. 70.

<sup>50</sup> Para una enumeración exhaustiva y una descripción detallada de estas reliquias recomendamos la lectura de los capítulos correspondientes en la obra L.A. DE CARVALLO, *Antigüedades y Cosas Memorables del Principado de Asturias*, Gijón, 1988. (Ed. Facsímil).

<sup>51</sup> Resulta muy interesante el párrafo en que recoge la promesa hecha por el obispo en nombre del Papa: “Quienquiera que llamado por Dios visite estas preciosas reliquias, alcanzará el perdón de la tercera parte del castigo que sus pecados le hayan hecho merecer, así como indulgencias de mil cuatro años y seis cuarentenas, etc.” A este respecto Townsend opina que “yo dudo mucho que esa promesa esté de acuerdo con la fe católica. Todos los obispos y hombres instruidos con los cuales yo he tenido el honor de conversar, me han asegurado solemnemente que sin arrepentimiento y firme propósito de enmienda, no hay poder en la tierra que logre absolver al pecador, y que la Iglesia no pretende tener, en lo que toca a las indulgencias, ningún otro poder que el de mitigar el castigo que habrían de cumplir la penitencia impuesta por la iglesia por cada pecado en particular. Cuando ellos prometen cuarenta días de indulgencia [...] no hablan de una manera absoluta de días o de años, como si la duración eterna pudiera estar dividida en porciones [...] pero entienden, si los he comprendido bien, la remisión de una porción o cantidad de castigo que fuese igual a cuarenta días, o mil cuatro años de penitencia, si su vida pudiese ser lo bastante larga para cumplirla toda. Si las diferencias entre protestantes y papistas fuesen tan clara y puntualmente definidas, los temas de disputa se desvanecerían, o, al menos, las partes en litigio tendrían más probabilidades de conciliarse”. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p. 74.

<sup>52</sup> Por lo visto este despliegue no tuvo los resultados esperados, ya que “esta patrona de la diócesis, sorda a sus ruegos, no intercedió en absoluto para obtener el agua refrescante; en consecuencia, el maíz se secó y apenas produjo grano”. Tolivar Faes dice a este respecto que, consultando las actas del Cabildo catedralicio, comprobó que unos días más tarde se volvió a salir en procesión para dar las gracias a la Patrona, lo que indica que fue benévola y regaló sus dones. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p. 60.

<sup>53</sup> En San Andrés de Agüera el “joven, amable y atento sacerdote” dispuso a Townsend de hacer abstinencia en viernes santo, ya que no era católico y “no está sujeto a igual obligación”. J. TOWNSEND, *El Rev.*

moderación y tolerancia con respecto a estas prácticas de la religión papista, pero su mentalidad protestante se impone cuando ve como brutal el consumo de cera de las procesiones y lo considera gasto inútil, ya que podría ser invertido en una mejora de los abastecimientos de agua<sup>54</sup>.

## El inglés crítico

Por último haremos mención a los pensamientos que Townsend vertió sobre los problemas de nuestra región y las soluciones que perfiló para alguno de los males que aquejaban Asturias y que parecían no tener visos de solucionarse.

Ya nos hemos referido a la aplicación práctica que tendría el presupuesto destinado a velas en las procesiones si se invirtiese en mejorar las infraestructuras de canalización de agua, por lo que no volveremos sobre ello. Townsend es inglés, y con él trae ideas revolucionarias sobre la libertad de mercados, en este caso haciendo referencia a la carne, ya que poseía un precio fijo sin distinguir calidades, por lo que “con tal costumbre no es nunca tan buena como lo puede ser cuando el mercado es libre”<sup>55</sup>.

En Oviedo, tras visitar el Real Hospicio y ver cómo la distribución de limosna era una práctica diaria, nos regala una disertación sobre las consecuencias negativas de esta manutención gratuita por parte del Estado, la Iglesia u otras instituciones: con las necesidades básicas cubiertas, dice, la población no encuentra estímulos para trabajar, y el número de mendigos aumentará sin cesar. Si se suprimen estas ayudas se impondrá la necesidad, y para hacer frente a ella se cultivarán tierras y crearán industrias, dando paso a la prosperidad<sup>56</sup>.

---

Joseph..., pp. 49-50. También visita la celda del Padre Feijoo, a quien admiraba “como literato y le considera el primer escritor de la nación española”. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* pp. 75-76.

<sup>54</sup> De todas formas el propio Townsend ve cómo la política borbónica de inversiones da sus frutos, puesto que “el gobierno [...] está comenzando a facilitar tanto los regadíos como la navegación, fomentando la construcción de canales y encomendando este trabajo, no como hacemos nosotros a la iniciativa privada, sino que, considerándolo una empresa nacional, lo ejecuta con fondos públicos”. El autor sigue fascinado por la intervención pública a diversos niveles, una actitud que puede hacer caer a los individuos en la indolencia si todas las fuentes de desarrollo provienen de un paternal gobierno. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...*, p. 60.

<sup>55</sup> J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* p. 89. Esta observación la recoge en su visita a una feria de ganados en Avilés.

<sup>56</sup> Este texto se puede ver en las páginas 63 y 64 de J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...*, pero se repiten a lo largo de su viaje por otras tierras españolas. Townsend, considerado un precursor del maltusianismo, considera que las ayudas y las limosnas no disminuyen la mendicidad, sino que la aumentan en número y perpetúan en el tiempo. Uno de sus textos, que sale impreso cuando está recorriendo nuestro país, es una *Disertación Sobre Leyes de los Pobres*. Estamos aquí ante un contraste definido entre la mentalidad española, cristiana y partidaria de la caridad y la inglesa, menos “humana”. El propio Townsend recoge cómo en Oviedo los indigentes tenían todas las necesidades cubiertas gracias al Real Hospicio y un hospital, y cómo “los canónigos reparten por las calles abundantes limosnas; [...] sobre todo los benedictinos, que por ser más ricos son también los más generosos en sus donativos. El propio obispo rechaza esta práctica, pero “es a la autoridad civil a quien corresponde limpiar las calles de mendigos. Mi deber es dar limosna a todo el que la pide”. J. TOWNSEND, *El Rev. Joseph...* pp. 62 y ss. En el *Ensayo Sobre el Principio de la Población de Malthus* también encontramos formuladas estas ideas sobre la pobreza: “estoy casi seguro que si se llega a comprender

Terminaremos haciendo referencia a una Real Orden del 22 de Octubre de 1785, que afirmaba que la principal causa de la decadencia de la agricultura radicaba en el poder de los propietarios para expulsar a los colonos al expirar los arriendos. Disponía que si el campesino no iba muy atrasado con los pagos y había cultivado bien las tierras, no podía ser expulsado. En caso de tener que abandonar la propiedad, ambas partes podían acudir a un perito que evaluase las mejoras realizadas por el colono y sus antepasados, por las que recibiría justa compensación. Townsend aprueba esta última parte de la orden, ya que estimula al campesino, pero “en cuanto a la disposición anterior, no la encuentro ni razonable ni justa. Todas las cosas valen según lo que pueden dar por ellas; y si los hombres quieren emplear adecuadamente sus capitales para así elevar sus rentas ¿por qué no se permite a los terratenientes hacer lo mismo?”<sup>57</sup>.

## Conclusiones

En nuestra región Townsend contempla y analiza la situación de la agricultura y la industria, retrata diferentes ambientes sociales y nos transmite observaciones sobre todo tipo de temas: geología de la región, estado de la medicina y sus avances, enfermedades más comunes, climatología y prácticas religiosas.

---

que las leyes de que hablo [leyes sobre los pobres] son a la vez un manantial de vejaciones y una causa perenne de degradación, de pereza y de desgracia, que si, por consiguiente, se quiere trabajar eficazmente en secar este manantial emponzoñado, de donde mana incesantemente la miseria, un sentimiento de justicia hará adoptar, sino el plan que propongo [para abolir gradualmente las leyes sobre los pobres], al menos el principio que le sirve de base”. Y es que, como afirma Townsend, la necesidad agudiza el ingenio: “generalmente el deseo de procurarnos estos medios de existencia [alimento, vestido y techo] es la causa principal que pone en juego la actividad humana, esta actividad a la que es preciso atribuir los progresos y ventajas sin número de la civilización”. T. MALTHUS, *Ensayo Sobre el Principio de la Población*, Libro IV, caps. VII y I. Madrid, 1990.

<sup>57</sup> J. TOWNSEND, *Viaje por España...* p. 176. Utilizamos la versión de Robertson porque su lenguaje es más claro y conciso. No conocemos, por falta de estudios, la aplicación real de esta orden. Lo que sí sabemos es que desde el siglo XVI, con la presión demográfica, en Asturias se había ido generalizando el arrendamiento frente al foro, más ventajoso por su menor duración, y en el siglo XVIII esta forma de cesión ya había adquirido más importancia más que su predecesora. El exceso de población con respecto a los recursos de la región era un problema grave que provocaba una escasez de tierras de cultivo, lo que daba lugar a la subida de las rentas, la reducción de los períodos de arrendamiento y la fragmentación de la casería asturiana (la casa de habitación campesina con una serie de dependencias anexas como hórreos, paneras, cuadras y con un terrazgo próximo destinado a huerta o plantío de frutales. Además de las tierras cercanas a la casa, la casería incluiría las tierras de labrantío cerealista, los prados y los derechos de aprovechamiento de los espacios colectivos como montes o pastizales) en porciones que asegurasen la subsistencia de los hijos (con su familia) de los colonos. Esta fragmentación tiene unos efectos nefastos, ya que, como señala Jovellanos, “todo el afán de un año no basta para dar a una familia subsistencia cómoda ni segura [...] de aquí las emigraciones a otras provincias; de aquí el abandono de las suertes; de aquí el desamparo de las familias.” G.M. JOVELLANOS, *Cartas...* Vol. 1, pp. 155 y ss. Efectivamente, la emigración (interior y exterior, hacia América) por falta de recursos con que alimentar las numerosas bocas de la región será constante. Para más información sobre los arrendamientos y su dinámica en la región recomendamos: J. OCAMPO, *Campesinos...* pp. 56 y ss y J. GARCÍA FERNÁNDEZ, *Op. cit.* pp. 30 y ss.



Sus agudas y detalladas anotaciones nos proporcionan una valiosa información que nos ayuda a completar la información que disponemos de la región. Su fascinación por una tierra que encuentra próxima a la suya, con unas gentes sencillas y hospitalarias, no son obstáculo para que constate la preocupante situación de atraso de Asturias, un atraso que, como hemos visto, tiene unas fatales consecuencias para el desarrollo a todos los niveles.

El viaje de Townsend todavía alberga mucha más información susceptible de ser explotada. Esperamos que futuros estudios amplíen las líneas maestras que nosotros hemos expuesto aquí.

## ÍNDICE TOMO I

### PRESENTACIÓN

VILLAR GARCÍA, M <sup>a</sup> . Begoña .....	15
--	----

### PONENCIAS

Franceses en tierras de España: Una presencia mediadora en el Antiguo Régimen AMALRIC, Jean Pierre .....	23
---	----

El papel de los extranjeros en las actividades artesanales y comerciales del Mediterráneo español durante la Edad Moderna FRANCH BENAVENT, Ricardo .....	39
--	----

Los extranjeros en el tráfico con indias: Entre el rechazo legal y la tolerancia funcional GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio .....	73
---	----

Andalucía en el contexto migratorio de España en la Edad Moderna SANZ SAMPELAYO, Juan .....	101
--	-----

### COMUNICACIONES

Sobre los orígenes de la burguesía malagueña: los primeros Krauel en Málaga ALBUERA GUIRNALDOS, Antonio .....	123
--	-----

Los ingleses en Ferrol en el siglo XVIII AMENEDO COSTA, Mónica .....	133
---	-----

Los extranjeros en la Colección de Originales del Archivo Municipal de Málaga BARRIONUEVO SERRANO, M <sup>a</sup> Rosario y MAIRAL JIMÉNEZ, M <sup>a</sup> Carmen .....	143
--	-----

Mercaderes y artesanos franceses en el sur de Aragón. La emigración en Calamocha, 1530-1791 BENEDICTO GIMENO, Emilio .....	155
--	-----

Les étrangers dans les Pays-Bas espagnols (XVIe-XVIIe. Siècles)	
BERNARD, Bruno . . . . .	175
“D’estranya nació”. Artesanos extranjeros en el Reino de Mallorca (ss.XVI – XVIII)	
BERNAT I ROCA, Margalida; DEYÁ BAUZÁ, Miguel J. y SERRA I BARCELÓ, Jaume . . . . .	187
Intermediarios imprescindibles. Los extranjeros en la élite del comercio mallorquín del siglo XVII: el mercado del aceite	
BIBILONI, Andreu . . . . .	203
Mercaderes italianos en las importaciones marítimas valencianas en el segundo cuarto del seiscientos (1626-1650)	
BLANES ANDRÉS, Roberto . . . . .	217
La colonia maltesa en Las Palmas en el Antiguo Régimen	
BRITO GONZÁLEZ, Alexis D. . . . .	229
Los extranjeros en la milicia española. Análisis del componente foráneo en el ejército de guarnición en Ceuta durante el siglo XVIII	
CARMONA PORTILLO, Antonio . . . . .	241
La factoría británica de Cádiz a mediados del siglo XVIII: organización y labor asistencial	
CARRASCO GONZÁLEZ, Guadalupe . . . . .	255
Irlandeses en el comercio gaditano-americano del Setecientos	
CHAUCA GARCÍA, Jorge . . . . .	267
Aspectos socioeconómicos de la inmigración francesa en Jaén (1750-1834)	
CORONAS TEJADA, Luis . . . . .	279
Jerónimo Genoin: mercader y cónsul de extranjeros en la Mallorca de principios del siglo XVII	
DEYÁ BAUZÁ, Miguel José . . . . .	289
Fuentes documentales municipales para el estudio de los extranjeros en la Edad Moderna. El paradigma de Antequera	
ESCALANTE JIMÉNEZ, José. . . . .	301

Sospechosos habituales: contrabando de tabaco y comerciantes extranjeros en los puertos españoles ESCOBEDO, Rafael . . . . .	313
En busca de fortuna. La presencia de flamencos en España. 1480-1560 FAGEL, Raymond . . . . .	325
La comunidad británica en Tenerife durante la Edad Moderna FAJARDO SPÍNOLA, Francisco . . . . .	337
Carew, Langton and Power, an irish trading house in Cádiz, 1745 – 1761 FANNIN, Samuel . . . . .	347
Estrategias en tiempos de incertidumbre: Las familias flamencas y la emigración militar a España a principios del siglo XVIII GLESENER, Thomas . . . . .	353
Las colonias mercantiles extranjeras en Aragón en el Antiguo Régimen GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio . . . . .	365
Extranjeros en el siglo XVIII: procesos de integración y de solidaridad interna GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel . . . . .	379
Las comunidades extranjeras y la posesión de esclavos en el Jerez de la Frontera del siglo XVI. IZCO REINA, Manuel Jesús . . . . .	391
El atractivo gaditano para los suizos de la segunda mitad del siglo XVIII. Del capitalismo mercantil hasta los pequeños probadores de fortuna JAHIER, Hugues . . . . .	401
Irlandeses y Británicos en Cádiz en el siglo XVIII LARIO DE OÑATE, María del Carmen . . . . .	417
Extranjeros en la comarca antequerana a finales del Antiguo Régimen LEÓN VEGAS, Milagros . . . . .	427
Expósitos y nodrizas portuguesas en la inclusa de Ayamonte durante el siglo XVIII LÓPEZ VIERA, David . . . . .	443

Franceses en Valencia en 1674 LORENZO LOZANO, Julia .....	457
La colectividad francesa en el Ferrol del siglo XVIII MARTÍN GARCÍA, Alfredo .....	469
La relación de los comerciantes extranjeros y los escribanos públicos malagueños del siglo XVII MENDOZA GARCÍA, Eva .....	481
Familias genovesas afincadas en Murcia vinculadas al comercio sedero MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro .....	493
Mercaderes portugueses en la Murcia del siglo XVII MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro .....	505
Una compañía de comercio internacional en la Galicia del siglo XVIII MONTERO AMENEIRO, Lidia María .....	519
El predominio extranjero en el comercio exportador de Vélez-Málaga durante el siglo XVIII PEZZI CRISTÓBAL, Pilar .....	529
Portugueses avecindados en Madrid durante la Edad Moderna (1593-1646) PULIDO SERRANO, Juan Ignacio .....	543
Los mercaderes extranjeros en Madrid: Compañías y negocios (1648-1679) RAMOS MEDINA, María Dolores .....	555
El comerciante flamenco Henrique Baneswick y su integración en la sociedad malagueña (s. XVII–XVIII) REDER GADOW, Marion .....	569
Corrientes migratorias extranjeras con destino a Málaga en el siglo XVII. Análisis de la incidencia francesa RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel .....	583
Mercaderes y financieros. Los genoveses de Toledo entre 1561 y 1621 RODRÍGUEZ DE GRACIA, Hilario .....	597

Los extranjeros que llegaron a Andalucía como colonos de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía en el siglo XVIII SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, Carlos .....	611
La importancia geoestratégica de Canarias a través de la actuación de los holandeses durante el siglo XVII SANTANA PÉREZ, Germán .....	623
“Los hombres de negocios” extranjeros en la Málaga del último tercio del siglo XVII SANTOS ARREBOLA, María Soledad .....	635
Los comerciantes extranjeros y el negocio del tabaco en la España del siglo XVIII SOLBES FERRI, Sergio .....	643
Inmigrantes extranjeros en Mallorca, 1448-1589 VAQUER BENNASAR, Onofre .....	657
Diaspora entrepreneurial networks. The maltese in eighteenth-century Spain. A comparative perspective VASSALLO, Carmel .....	667
La colonia extranjera de Cartagena en los siglos XVI y XVII: poder económico y arraigo social VELASCO HERNÁNDEZ, F. ....	681
Franceses en la Lleida Moderna. Posibilidades para trabajar, dificultades de inserción. VILALTA, María José .....	695

## ÍNDICE TOMO II

### PONENCIAS

Los extranjeros en el gobierno de la Monarquía Hispánica CASTELLANOS CASTELLANOS, Juan Luis . . . . .	11
Los extranjeros en la cornisa cantábrica durante la Edad Moderna REY CASTELAO, Ofelia . . . . .	23
La imagen de los europeos occidentales en la historiografía española de los siglos XVI y XVII (1517-1648) SCHÜLLER, Karin . . . . .	59
Los extranjeros en Canarias durante el Antiguo Régimen LOBO CABRERA, Manuel y TORRES SANTANA, M <sup>a</sup> Elisa . . . . .	79

### COMUNICACIONES

Los Fornari y las rentas de Orán a comienzos del siglo XVI. Financiación del rey y negocio familiar ALONSO GARCÍA, David . . . . .	101
Viajeros extranjeros en Andalucía en la primera mitad del siglo XIX ÁLVAREZ ARZA, M <sup>a</sup> José . . . . .	113
Libros extranjeros en la biblioteca del matemático Benito Bails (1731-1797) ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada . . . . .	125
Los Stafford, una familia irlandesa en España BRUQUETAS DE CASTRO, Fernando . . . . .	139
Los extranjeros en la Alta Administración española del siglo XVIII: El caso de los Capitanes Generales de Mallorca CAIMARI CALAFAT, Tomeu . . . . .	149
Iglesia y religiosidad española según la Condesa d'Aulnoy (segunda mitad del siglo XVII) CAMPÀ CARMONA, Ramón de la . . . . .	161

Nación extranjera y cofradía de mercaderes: el rostro piadoso de la integración social CRESPO SOLANA, Ana .....	175
La estratificación social de España vista por los viajeros extranjeros del siglo XIX DEL PINO ARTACHO, Juan .....	189
“Entrar en asientos con naturales de Flandes”. Asentistas flamencos en la corte de Felipe IV ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia .....	196
Andalucía vista por Christian August Fischer, viajero alemán del siglo XVIII FRIEDERICH-STEGMANN, Hiltrud .....	217
Dionisio Mantuano. Ventura y desventuras de un pintor boloñés en las cortes de Felipe IV y Carlos II GARCÍA CUETO, David y SÁNCHEZ DEL PERAL Y LÓPEZ, Juan Ramón .....	227
Extranjeros en la Castilla interior durante el Antiguo Régimen. Mentalidad y cultura material: Actitudes similares y comportamientos diferenciados GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo .....	241
Cuando los libros fueron el arma de los extranjeros. Influencia de Francia en la vida cotidiana española del siglo XVIII GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes .....	259
Obispos irlandeses y la Monarquía Hispánica en el siglo XVI GARCÍA HERNÁN, Enrique .....	275
Notas para un estudio historiográfico de los viajeros por España y Portugal durante los siglos XV al XVII GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos .....	281
El ejercicio de la mediación por los extranjeros en la Corona de Castilla GARRIDO ARREDONDO, José .....	291
¿Status de residente?. Nuevas aportaciones biográficas del viajero inglés Francis Carter GARVAYO GARCÍA, Dolores .....	307
Descripción de Málaga y su costa por Pedro Texeira GIL SANJUÁN, Joaquín .....	323



El flamenco Joris Hoefnagle pintor de las capitales andaluzas del Quinientos GIL SANJUÁN, Joaquín y SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio . . . . .	341
La imagen del Cementerio inglés de Málaga en los viajeros extranjeros: la mirada del otro GIRÓN IRUESTE, Enrique y ARENAS GÓMEZ, Andrés . . . . .	359
Injerencias estéticas flamencas en la pintura del barroco en Málaga: Miguel Manrique GONZÁLEZ TORRES, Javier . . . . .	369
Un inglés en la Asturias del XVIII: El viaje de Townsend GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Irma . . . . .	381
Felix Oneille: un irlandés Capitán General de Galicia entre 1774 y 1778 GONZÁLEZ SOUTO, Irma . . . . .	395
Robert Semple (1766-1816). Un "viajero" en la España de la crisis del Antiguo Régimen GUERRERO LATORRE, Ana Clara . . . . .	405
Imágenes de la Nobleza: La nobleza castellana ante los ojos de los viajeros extranjeros en la Edad Moderna GUILLÉN BERRENDERO, José Antonio . . . . .	415
Los viajeros extranjeros de la Edad Moderna como fuente para la Historia del Arte: Su aplicación al patrimonio artístico sevillano HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador . . . . .	427
Los extranjeros en la administración corregimental española del siglo XVIII IRLES VICENTE, María del Carmen . . . . .	439
El Rosellón tras el Tratado de los Pirineos: un caso de neoextranjería (1659-1700) JANÉ CHECA, Oscar . . . . .	451
Rasgos socioculturales de Castilla y Andalucía a mediados del siglo XIX según la visión de una viajera inglesa JIMÉNEZ CARRA, Nieves . . . . .	465
Los viajeros ingleses y la Inquisición KRAUEL, Blanca . . . . .	477

Diplomáticos europeos en la España de mediados del siglo XVIII. Inmigrantes de ida y vuelta LAVANDEIRA HERMOSO, Juan Carlos . . . . .	485
La Hermandad de los franceses de Granada en el siglo XVIII LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis . . . . .	495
Entre Málaga y Granada: La aventura de viajar en la primera mitad del siglo XIX LÓPEZ-BURGOS, M <sup>a</sup> Antonia . . . . .	511
Una patente desconocida del siglo XVIII LORENZO MODIA, María Jesús . . . . .	527
Una aproximación al estudio de los pintores extranjeros en la Sevilla del Siglo de Oro MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Luis . . . . .	535
Perfil inquisitorial de los marineros extranjeros en la sociedad canaria MORENO FLORIDO, María Berenice . . . . .	547
Extranjeros y heterodoxias en el Cádiz del siglo XVIII: La presencia protestante MORGADO GARCÍA, Arturo . . . . .	557
Irish students and merchants in Seville, 1598-1798 MURPHY, Martin . . . . .	565
Francisco Cabarrús, el éxito de un inmigrante NUIN PÉREZ, Lucía . . . . .	573
Extranjeros en el Cabildo Municipal malagueño OCAÑA CUADROS, Ivanova . . . . .	583
Los extranjeros en España e Indias según el ilustrado peruano José Eusebio Llano Zapata (1756-1770) PERALTA RUIZ, Víctor . . . . .	595
La situación de algunos prisioneros franceses en Málaga durante la Guerra contra la Convención PÉREZ BLÁZQUEZ, Aitor . . . . .	607
La estirpe de los Trevani y la Inquisición española PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, M <sup>a</sup> Isabel . . . . .	617

Unidades extranjeras en el ejército borbónico español del siglo XVIII PÉREZ FRÍAS, Pedro Luis . . . . .	631
“Mártires de profesión”: Estudio de caso de los conflictos de las comunidades inglesa e irlandesa en la Andalucía de finales del XVII PÉREZ TOSTADO, Igor . . . . .	645
Los viajeros extranjeros y la crisis del Antiguo Régimen en España: el viaje como fuente histórica REPETO GARCÍA, Diana . . . . .	657
Intereses comerciales y conspiración internacional judaica: La delación de Juan Bueno Guiponi ROLDÁN PAZ, Lorena . . . . .	669
Leyes de inmigración y flujos migratorios en la España Moderna SALAS AUSÉNS, José Antonio . . . . .	681
Cesare Arbassia, un pintor italiano para los círculos humanistas hispanos del siglo XVI SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio . . . . .	699
Judíos y protestantes: La herejía en la jurisdicción de la Inquisición de Cartagena de Indias SÁNCHEZ BOHÓRQUEZ, José Enrique . . . . .	711
El mundo ruso en una comedia de Lope de Vega: la manipulación literaria SMOKTI, Eugenia . . . . .	721
El “grupo irlandés” bajo el ministerio Wall (1754-63) TÉLLEZ ALARCIA, Diego . . . . .	737
La música y el baile en España a través de la mirada de Wilhelm von Humboldt (1799-1800) TORRE MOLINA, María José de la . . . . .	751
Cautivos extranjeros en la Málaga Moderna TORREBLANCA ROLDÁN, María Dolores . . . . .	761
Las dificultades de ser financiero extranjero en la España de Carlos III TORRES SÁNCHEZ, Rafael . . . . .	771

Extranjeros en España y sus aportaciones a la ciencia y la técnica ilustradas VILLAS TINOCO, Siro .....	781
Cargos concejiles en manos de comerciantes extranjeros YBÁÑEZ WORBOYS, Pilar .....	793